

Resumen de la morbilidad en la ganadería de Betanzos

Teniendo presente la gran riqueza que supone la ganadería en Galicia, es interesante señalar el estado sanitario de aquélla en la región mariñana y más aún, teniendo en cuenta el elevado porcentaje de mortalidad y déficit en los rendimientos producidos por enfermedades y las actuales necesidades de abastecimientos.

Considerando que es la especie bovina la de mayor importancia en la comarca, a ella referiremos algunos datos numéricos aproximados.

La población bovina en esta comarca puede calcularse que está representada por unas 7.000 cabezas, en su mayoría productos de cruzamientos con raza Simmental, valorándose por los precios actuales en unos 18 millones de pesetas. La producción de quesos, leche y maneca en 25 m. y la de carne en más de 1 m. Además, pieles, estiércol y trabajo, que hacen un total, con los anteriores, de 23 millones de pesetas.

El comercio pecuario es notable y se realiza en casi cincuenta ferias anuales.

Por los datos que anteceden, se comprende la importancia de la vigilancia y cuidado sanitarios de tan importante fuente de producción, indicando a continuación aquellas enfermedades que con más frecuencia atacan a nuestros ganados.

TUBERCULOSIS. Tiene esta enfermedad extraordinaria importancia en toda Galicia. Más del 30 % de los bóvidos la padecen en nuestra comarca. No debe extrañarnos tan elevado porcentaje, si observamos que los animales están sometidos a una alimentación inadecuada y la habitación animal, que al mismo tiempo es estercolero, se halla carente de luz, capacidad, ventilación, etc., factores todos ellos que coadyuvan a la presentación de esta enfermedad.

Las pérdidas que produce estriban en la disminución de la producción láctea, pérdida de carnes, que además disminuyen el valor individual de los animales enfermos, decomisos y reducción de la vida media de los animales. Por otra parte, según Topley y Wilson, en Inglaterra el 6 % de las muertes humanas por tuberculosis son debidas al bacilo tuberculoso bovino y según Calmete, en Francia el 25 % de las tuberculosis mortales de los niños son producidas por el mismo bacilo. Hemos de pensar que en nuestra comarca no serán menores las cifras, dado que las condiciones ecológicas de nuestra región son muy similares a las de Inglaterra.

CARBUNCO BACTERIDIANO. También llamada por nuestros labradores «nacida» y «traidora», por la forma en que ataca y mata a los animales. Conocida de antiguo, fué la que impulsó, por la persistencia y el gran número de bajas, a la constitución de sociedades de socorros mutuos. En estos últimos años ha producido un 5 % de mortalidad. Este porcentaje disminuirá a medida que aumente el de reses vacunadas preventivamente. Hoy se va venciendo la característica reacción de nuestros labradores a toda innovación y cada día es mayor el número de animales vacunados, con espléndido resultado.

ABORTO.—Nos referimos aquí tan sólo al aborto contagioso de Bang o brucelósico con un 8 a 10 %, aproximadamente, de casos en la comarca mariñana. Las pérdidas por esta enfermedad son motivadas por los abortos y muertes de crías a poco de nacer, disminución del rendimiento lechero, y, además, muchas vacas después de abortar quedan estériles o difícilmente preñadas.

OSTEOMALACIA.—El suelo de Galicia, pobre en cal y fósforo, produce plantas que suministran piezos carenciales. Ésta es la principal causa para la presentación de la enfermedad. La falta de luz, la gestación y lactación actúan como causas coadyuvantes. Puede calcularse que la padecen de un 6 a un 7 % de las vacas de nuestra comarca. Cuando la enfermedad está algo avanzada, no puede obtenerse su curación y los animales tienen que ser destinados al matadero. Las pérdidas están representadas por la diferencia entre el valor como animales de vida y el de estos mismos como de abasto.

ENFERMEDADES.—De otras especies animales mencionaremos el *Mal Rojo* del cerdo con un 20-30 % de invasiones, y la peste aviar de extraordinaria importancia por la elevada mortalidad durante el invierno, notablemente disminuída al empezar el verano.

Por los datos que anteceden, se comprende la necesidad de medidas conducentes a disminuir en lo posible esos porcentajes, que tanto dañan nuestra economía pecuaria y que si no pueden ser medidas ideales, como las implantadas en otros países, procurar cuando menos una vida más higiénica a los animales y emplear los medios profilácticos pertinentes.